

Sermón del viernes

Dieciséis lecciones de la emigración del Profeta (Hiyrah)

Majed bin Sulaiman Al Rassi

Traducción: R. M. Elwafi

Las alabanzas son para Alá, Lo alabamos, buscamos Su ayuda y Su perdón; nos refugiamos en Alá del mal de nuestras almas y de la maldad de nuestras acciones. A quien Alá guía nadie lo puede desviar y a quien Alá desvía, nadie lo puede guiar.

Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Alá, Único sin asociados, y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero.

«¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios como es debido, y no mueran sino como creyentes monoteístas»¹ (Corán, 3:102).

«¡Oh, seres humanos! Tengan temor de su Señor, Quien los ha creado de un solo ser, del que creó a su conyugue e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Tengan temor de Dios, en Cuyo nombre se reclaman sus derechos, y respeten los lazos familiares. Dios los observa» (Corán, 4:1).

«¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios y hablen solo con la verdad. [Si lo hacen,] Él hará virtuosas sus obras y perdonará sus pecados. Quien obedece a Dios y a Su Mensajero obtendrá un triunfo grandioso» (Corán, 33:70-71).

¡Oh, musulmanes! Teman a Alá Enaltecido sea, obedézcanlo y no lo desobedezcan, y han de saber que Alá envió a Su Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, tras un período de tiempo sin mensajeros, después de que la idolatría cubriera toda la faz de la

¹ Nota del traductor: Para las citas coránicas en español, utilizamos "El Corán, traducción comentada", traducido por el licenciado M. Isa García, primera edición, 2013.

tierra incluyendo la Meca el mejor lugar. Entonces, (el Profeta), la paz y las bendiciones de Alá sean con él, invitó a su familia cercana, pero pocos de ellos aceptaron su Da'wah y muchos la rechazaron. Esta Da'wah se quedó en secreto sin que los incrédulos de Quraish le prestaran atención, pero cuando el Mensajero de Alá, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, la expuso públicamente, menospreció a sus ídolos y los censuró, los incrédulos siguieron otro camino preservando a sus ídolos y fanatizándose con ellos, por lo que lo tentaron con dinero para que fuera el que más riqueza poseyera, le ofrecieron casarse con la más bella de sus mujeres, le propusieron hacerlo su rey, además le propusieron que adorara a sus ídolos un año y que ellos adorasen (a Alá) un año, pero él rechazó todo eso, **«[Los idólatras] desearían que fueras condescendiente con ellos [en sus creencias idolátricas], y así ellos también serían condescendientes contigo»** (Corán, 68:9).

Entonces, torturaron de entre sus seguidores a quienes podían, quienes no tenían influencia ni tribu, éstos fueron expuestos al peor castigo para que regresaran por la fuerza a la idolatría, y para intimidar a quienes pensarán entrar en la religión del Islam.

Cuando el Mensajero, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, vio el pesar que sufrían sus compañeros y no podía en su momento defenderlos, les permitió emigrar a Abisinia, así que emigraron dos veces, la primera fue en el quinto año después del comienzo de la misión del Profeta y la segunda en el décimo año, después emigraron a Medina y posteriormente, él mismo los alcanzó a Medina para divulgar el Islam y adorar a Alá con seguridad y tranquilidad.

¡Oh, musulmanes! Quien reflexione sobre la emigración del Profeta, encontrará en ella grandes lecciones. Entre estas lecciones, lo siguiente:

1. **Sacrificar los bienes, la patria y la familia por Alá**, ya que cuando el Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, abandonó la Meca, se detuvo dirigiéndose a ella, diciendo: “Por Alá! Eres la mejor

tierra de Alá y la tierra de Alá más amada para Él, y si no hubiera sido expulsado de ti, no me habría ido”.²

2. De las lecciones de la emigración, es que **quien se le complique la Da’wah en un lugar, debe dirigirse a otro donde pueda invitar a (la religión de) Alá**, ya que cuando el Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, perdió las esperanzas de guiar a Quraish, se dirigió a Medina para invitar allí a (la causa de) Alá.

3. De las lecciones de la emigración, la constante de la prueba, ya que el Paraíso es costoso y no se logra acceder a él con el descanso sino con el esfuerzo en la obediencia de Alá y la paciencia, **«¿Acaso creen que van a entrar al Paraíso sin que Dios evidencie quiénes están dispuestos a combatir por Su causa y ser pacientes?»** (Corán, 3:142).

Era fácil para Alá alejar el daño del Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, y trasladarlo de la Meca a Medina como lo trasladó, en un instante, de la Meca hacia Jerusalén la noche del Viaje Nocturno sobre al-Buráq, pero Alá quiso ponerlo a prueba para que sea un ejemplo para su comunidad y quienes vengan después, para que se evidencie la firmeza, se pruebe la sinceridad y que de esta manera la recompensa sea inmensa, además, para que aprendan los divulgadores a tener paciencia por el daño que puedan sufrir al querer transmitir la Da’wah.

4. De las lecciones de la emigración, **tomar los medios tangibles**. Esto se manifiesta en la completa preparación del Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, la más importante, es que no emigró sino hasta que Alá se lo permitió, tomó un compañero leal, Abu Bakr, qué Alá esté Complacido con él, éste recurrió a su hijo Abduláh para que les llevase las noticias de Quraish, también recurrió a su ayudante ‘Ámir ibn Fuhairah, quien pastoreaba su ganado para que les suministrara leche; también (el Profeta) se ayudó con Abduláh ibn Uraiqit al-Laizi aun siendo éste incrédulo, para que les dirigiera en el

² Narrado por at-Tirmidhi (3925) y autenticado por al-Albáni

camino, pero era leal y guía experto. Entre las medidas que adoptó, fue tomar un camino no conocido para confundir a los incrédulos.

De las medidas tomadas también, fue ocultarse en una cueva en la montaña de Zaur al sur de la Meca durante tres noches.

También, no partió de la cueva a Medina sino hasta que cesaron los incrédulos de buscarlo.

De los medios que también adoptó, fue mantener en secreto su partida, excepto para quien tenía contacto próximo y éstos fueron mencionados anteriormente.

En estos diez asuntos, se demuestra el ejemplo de la importancia de la planificación y tomar los medios en la vida del Profeta.

5. También, de las lecciones de la emigración del Profeta es que (el Mensajero), la paz y las bendiciones de Alá sean con él, **no se confió en los medios tangibles**, como los mencionados anteriormente, sino que su corazón estaba confiado en Alá Exaltado y Majestuoso. De las pruebas al respecto, es que cuando los incrédulos llegaron a la cueva, Abu Bakr dijo: ¡Oh Mensajero de Alá! Si uno de ellos mirara sus pies, nos vería, entonces el Mensajero de Alá, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, dijo tranquilizándolo: “¡Oh Abu Bakr! ¿qué opinas de dos, cuyo tercero es Alá?”.³

Y Alá es Veraz al decir: **«Si no lo socorren [al Mensajero], sepan que Dios [no necesita de ustedes, pues ya] lo auxilió aquella vez que los incrédulos lo expulsaron [de la Meca], cuando estando en la caverna con su compañero [Abu Bakr], le dijo: “No te entristezcas, pues Dios está con nosotros”. Entonces, Dios hizo descender Su sosiego sobre él [Abu Bakr], los socorrió con un ejército [de ángeles] que ellos no veían, y dispuso que la palabra de los incrédulos se desvaneciera, y que la palabra de Dios sea la que prevalezca. Dios es Poderoso, Sabio»** (Corán, 9: 40).

³ Narrado por al-Bujári (3653) Muslim (2381) y la expresión es de Muslim.

En el camino de la emigración, les alcanzó Suráqah ibn Málik ibn Yu'shum sobre su caballo, entonces, Abu Bakr que Alá esté Complacido con él dijo: Esta persona nos alcanzó ¡oh Mensajero de Alá! Pero (el Profeta) respondió: "No estés triste, Alá está con nosotros".⁴

6. De las lecciones de la emigración del Profeta, se encuentra, la obligación de tener la paciencia y firmeza en publicar la Da'wah, ya que el Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, le enseñó a su comunidad a través de la emigración, tener firmeza frente a la gente de la falsedad aun si sus partidarios tuvieran fuerza, como examen para los creyentes y tentación para los incrédulos, pero la retribución será sin duda para los creyentes y los pacientes, **«Es un deber para Mí auxiliar a los creyentes»** (Corán, 30:47).

7. De las lecciones de la emigración del Profeta, la certeza de que la retribución será para la gente de la piedad, ya que quien reflexione en la emigración, al principio, pensaría que el destino final de la Da'wah sería la caída y la desaparición, sobre todo que la balanza de las fuerzas materiales era muy distinta entre la gente de la verdad y la gente de la vanidad, pero a quien Alá está con él, es el fuerte en realidad; y quien razone en la retribución de la emigración después del paso de ocho años, la entrada de la Meca en la morada del Islam, y la conversión al Islam por parte de su gente, posteriormente, la expansión de la religión de Alá gradualmente en distintas partes del globo terrestre, quien reflexione en todo eso, sabrá con certeza que lo que influye aquí no es la fuerza humana material, sino la fuerza divina, ya que la religión de Alá vencerá sin duda, porque la fuerza de la religión es parte de la fuerza de Alá el Altísimo, y a Alá Enaltecido sea, nadie podrá vencerlo, **«Si Dios los auxilia nadie podrá vencerlos. Pero si los abandona, ¿Quién podrá auxiliarlos contra su voluntad?»** (Corán, 3:160).

8. De las lecciones de la emigración del Profeta, saber que quien deje algo por Alá, **Alá se lo cambia con algo mejor**, ya que cuando los emigrantes (al-Muháyirun) dejaron sus casas, sus familias y sus bienes que son las cosas más apreciadas por la persona, Alá se los compensó

⁴ Narrado por al-Bujári (3653).

con cosas mejores al abrirles el mundo y hacerles poseer su oriente y occidente, entonces, fueron sometidos a ellos el Levante, Persia y Egipto, posteriormente los musulmanes se dirigieron hacia el norte de África y tomaron a al-Andalus al transcurrir la época de los compañeros del Profeta.

9. De las lecciones de la emigración, es que **quien preserve las órdenes de Alá, Alá lo preservará** y quien tema a Alá, Alá lo protegerá y le hará una salida, ya que cuando los dirigentes de Quraish deliberaron para detener al Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, asesinarlo o expulsarlo de su tierra, Alá lo preservó, lo protegió de ellos y de su ardid; sacándolo de la Meca y haciéndole llegar a Medina con honor y fortaleza sin que le ocurriera daño alguno.

10. De las lecciones de la emigración del Profeta, advertir sobre **el mérito de Abu Bakr**, Alá esté Complacido con él, ya que el Profeta la paz y las bendiciones de Alá sean con él, lo escogió para acompañarlo en la emigración, y fue acreedor a ello porque (Abu Bakr) le pidió acompañarlo y lloró de felicidad por aceptarlo como su compañero; le preparó la montura, marchaba a la vanguardia en el camino cuando recordaba la vigilancia, y caminaba en la retaguardia cuando recordaba la persecución, utilizó a toda su familia en el camino de Alá, recibió apoyo de su hijo Abduláh para llevarles las noticias (de Quraish), utilizó a su ayudante 'Ámir ibn Fuhairah quien pastoreaba el ganado de Abu Bakr, y en el atardecer descansaba el ganado con ellos, lo ordeñaba y les suministraba leche. Cuando Abduláh hijo de Abu Bakr regresaba temprano por la mañana, 'Ámir ibn Fuhairah seguía sus huellas para borrarlas con el ganado. En resumen, as-Siddiq se empleó a sí mismo, a su familia y su dinero para hacer prevalecer el Islam, qué Alá esté Complacido con él.

11. De las lecciones de la emigración del Profeta, llamar la atención sobre el gran papel de la mujer, eso se manifiesta a través del papel que desempeñó Asmá' hija de Abu Bakr, Alá esté Complacido con ella, ya que partió su cinto en dos partes, con una mitad amarró en el camello la comida del Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, y la

de Abu Bakr, mientras que, con la otra mitad, amarró su odre, por eso se llamó Dhát an-Nitáqain (la (mujer) de los dos cintos).⁵

De entre sus buenas acciones también, lo que realizó cuando salió su padre Abu Bakr, Alá esté Complacido con él en compañía del Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, a Medina; él se llevó todo su dinero que tenía en su momento, aproximadamente cinco mil o seis mil dírhams, ella dijo: y partió; entonces se presentó ante nosotros mi abuelo Abu Quháfah quien era ciego, él dijo: ¡Por Alá! Siento que los afligió en sí y en su dinero, ella dijo: ¡No, padre! Él nos dejó mucho dinero. Entonces tomé unas piedras, y las puse en un agujero de la casa donde mi padre solía guardar su dinero, luego puse encima una tela, le tomé la mano y le dije: ¡padre! Pon tu mano sobre este dinero, él puso encima su mano y dijo: está bien, si les dejó esto hizo bien y en esto hay un mensaje para ustedes. Ella dijo: ¡Por Alá! No nos dejó nada, pero quise tranquilizar al anciano con eso.⁶

12. De las lecciones de la emigración del Profeta, llamar la atención sobre **el mérito de Medina y su gente** los Aus y los Jazray, ya que Medina no era conocida antes del Islam con algún mérito por encima de los demás lugares, sino que adquirió su mérito cuando al-Mustafá (el elegido) y sus compañeros emigraron a ella, y posteriormente, cuando sus habitantes lo defendieron. De esta manera, aparecieron las cualidades de Medina.

13. De las lecciones de la emigración, **responder a quien pretende que Muhammad la paz y las bendiciones de Alá sean con él buscaba la fama, el dinero y el poder**, ya que le ofrecieron dinero, le ofrecieron puestos políticos y económicos y los rechazó, y si fueran su propósito, los habría aceptado y habría permanecido en su lugar como rey, y no se habría afligido con las penurias de la emigración de la Meca hasta Medina y arriesgando la vida dejando su vivienda, patria y familia, pero (realmente) su único propósito era el monoteísmo y sacar a la gente de las tinieblas a la luz.

⁵ Vea "Sahih al-Bujári" (3905).

⁶ Narrado por Ahmad (6/350) y considerado bueno por los comprobadores de "al-Musnad" (26957).

14. De las lecciones más grandes de la emigración del Profeta, la legitimidad de la emigración de la tierra de la incredulidad hacia la tierra del Islam, donde el musulmán pueda establecer los ritos de su religión, y manifestarlas abiertamente, si no puede establecer los ritos de la religión en su lugar de residencia, debe emigrar a otro lugar donde pueda establecerlos como obligación legítima, si no, estaría pecando por abandonarlos.

15. De las lecciones de la emigración del Profeta, algunos milagros que fueron mencionados, que demuestran su profecía y su mensaje, entre ellos lo ocurrido a Suráqah ibn Málik cuando quiso retener al Mensajero de Alá, la paz y las bendiciones sean con él, para obtener un premio que Quraish destinó a quien trajera al Mensajero de Alá, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, entonces las patas de su caballo se sumergieron en la tierra hasta las rodillas, luego el Mensajero de Alá, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, le dio la albricia de que se llevara como botín los brazaletes de Cosroes al decirle: “Como si te estuviera viendo portar los brazaletes de Cosroes”.⁷ Y sí efectivamente le aconteció eso en la época de ‘Umar, qué Alá esté Complacido con él.

16. Y de las lecciones de la emigración del Profeta, **sacar provecho de cada oportunidad de la Da’wah a (la causa de) Alá**, ya que el Mensajero de Alá, la paz y las bendiciones de Alá sean con él, pasó, durante la emigración a Medina por Buraidah ibn al-Husaib al-Aslami en kurá’ al-Ghamim⁸ quien estaba con ochenta personas de su familia, los invitó al Islam, se hicieron musulmanes y los dirigió en la oración del ‘Ishá, y esa misma noche le enseñó (a Buraidah) el comienzo de la sura de Mariam.⁹

¡Oh, hermanos! El Profeta la paz y las bendiciones de Alá sean con él, hizo esto en una situación de miedo de que le alcanzaran los incrédulos, pero la procuración de declarar públicamente la verdad y la confianza sincera en Alá, hicieron que su preocupación por la Da’wah fuera más

⁷ Vea “Daláil an-Nubuwwa” (6/325); edición: Dár al-Kutub al-‘Ilmiyyah.

⁸ Un valle entre La Meca y Medina.

⁹ “Al-Bidáyah wa Niháyah”, Sucesos del año 62, (11/611) edición: Dár Hayar.

importante para él que su propia integridad, que la paz y las bendiciones de Alá sean con él.

¡Siervos de Alá! Éstas fueron dieciséis lecciones de la emigración del Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él; y en la biografía del Profeta, la paz y las bendiciones de Alá sean con él y en la de los demás profetas hay lecciones y muchos beneficios, que Alá nos haga de quienes se beneficien de ellos y los practique.

Qué Alá nos bendiga el Noble Corán, y nos beneficie con sus versículos, digo lo anterior y pido perdón por mí y por ustedes, ¡pidan perdón de Él! Ciertamente, Él es el Perdonador, el Compasivo.

Segundo sermón

Las alabanzas son únicamente para Alá; la paz y las bendiciones sean sobre quien no hay otro profeta después de él.

¡Oh, musulmanes! Han de saber, que Alá tenga misericordia de ustedes, que exaltar el suceso de la emigración, no significa celebrarla, aun si abordamos algunas lecciones de ella, ya que exaltar la emigración del Profeta en especial y su vida en general se logra tomando como ejemplo a su poseedor, la paz y las bendiciones sean con él y evitando las innovaciones que se adhirieron al tema de la emigración.

Han de saber, que Alá tenga misericordia de ustedes, que Alá el Altísimo les ordenó algo majestuoso diciendo: **«Dios bendice al Profeta y Sus ángeles piden [a Dios] que lo bendiga. ¡Oh, creyentes! Pidan bendiciones y paz por él»** (Corán, 33: 56).

¡Oh, Alá! Bendice a Tu siervo y Mensajero Muhammad, y complácete con sus compañeros, sus seguidores y quien los siga con beneficencia hasta el Día del Juicio.

¡Oh, Alá! Honra al Islam y a los musulmanes.

¡Oh, Alá! Buscamos refugio en Ti de la supresión de Tu bendición, de la pérdida del bienestar que nos concediste, de la aparición repentina de Tu ira y de todo lo que pueda llevar a Tu disgusto.

¡Oh, Alá! Buscamos refugio en Ti del vitíligo, de la locura, de la lepra y de las enfermedades malignas.

¡Oh, Alá! Te pedimos todo lo bueno, en este mundo y en el Más Allá, lo que sabemos y lo que no sabemos. ¡Oh, Alá! Buscamos refugio en Ti de todo mal, en este mundo y en el Más Allá, lo que sabemos y lo que no sabemos.

¡Señor nuestro! Danos lo mejor en esta vida y lo mejor en la Otra, y sálvanos del castigo del Fuego.

¡Siervos de Alá! **«Dios ordena la justicia, hacer el bien y ayudar a la familia; pero prohíbe la obscenidad, la mala conducta y la opresión. Así los exhorta para que reflexionen»** (Corán, 16:90). Recuerden a Alá el Majestuoso, pues, Él les recordará, agrádzcanlo por Sus gracias, y Él les dará más.

«Tener presente a Dios [en el corazón durante la oración] es lo más importante. Dios sabe lo que hacen» (Corán, 29:45).